

2 de GHB: La sabia ciencia Maya está de retorno. (I)

Doquiera que viaje esta información habrá mentes atentas y despiertas para percibir que es ésta una grata oportunidad lejanamente esperada; centurias y milenios, generación tras generación sin el menor asomo de luz para comprender el enigma de lo Maya, de los Señores del Tiempo. Y ahora, en unos pocos años se descorre el velo, justo en el momento previo a la gran coyuntura de inflexión evolutiva según la propia Profecía Maya; de hecho es como una avalancha largamente represada, demasiadas revelaciones para ser comprendidas después de siglos de oscuridad y sin embargo, aquí esta para ser comprendida, atesorada y aplicada como Norma de Vida, porque el aporte Maya no es otra cosa que el advenimiento del conocimiento de La Ley de Vida.

En principio como todo código “nuevo” parece complejo e indescifrable, pero ¿quién dijo que la vida misma no es compleja y a veces hasta indescifrable? Y no obstante, ese no es el problema; la dificultad radica en nuestra incapacidad para hacer remoción de cantidad de conceptos petrificados por la fuerza de la costumbre, nuestra dureza de coraza para cuestionar siquiera afirmaciones que sustentan como cimientos el paradigma dominante. El real problema está en nosotros, queremos ver cambiar este orden deplorable de cosas, pero no deseamos pagar el precio con el propio cambio; queremos comprender la Vida y lo que representamos para ella, queremos saber quiénes somos y hacia dónde vamos, pero no estamos dispuestos a asumir la Ley de Vida por temor a perder la “firmeza” del terreno que pisamos. El Gran Momento para La Humanidad ha llegado y a decir verdad, no dará espera a los timoratos, a los indecisos, a los que piden garantías de éxito antes de probar su convicción; la rueda de la Vida, por no decir de la Historia, está girando y aún no es tarde para abordar la nave que ha de surcar los océanos de la siguiente Fase de Evolución, a partir del 2.013 gregoriano; es una auto selección, nadie decide por otro, es cuestión de Libre albedrío, de soberana e inalienable Voluntad.

El propósito general de esta presentación es dar a entender a los interesados que la Instrucción Maya tiene cuerpo, que es tan inteligible como el deseo que tengas para comprender y asumir verdades más elevadas; que cada quién puede escoger la profundidad del estanque en donde quiere nadar; que cuando quieres, deseas y estas dispuesto, nada te detiene; que lo que tú eres te pertenece por naturaleza y si lo quieres descubrir y utilizar como tu gran tesoro es tu derecho, pero no esperes que te caiga del cielo; El Padre – Madre celestial te dio el regalo desde el principio y si no lo has abierto es tu problema, no esperes que otro venga y te lo regale, ese otro tan sólo puede recordártelo en el caso hipotético de que haya aprendido a reconocer el suyo; ese otro tan sólo puede indicarte por dónde buscar tu camino, pero no transitar tu senda por la sencilla razón de ser un proceso interior: Los Maya* han sido los Instructores de esta Humanidad y ahora su Cosmovisión está de retorno, no porque se hubiera ido, que nunca se fue para ningún lado, sino porque se supone, estamos en condiciones de comprenderla e imprimir un nuevo rumbo a nuestra existencia, apartándola del borde del abismo materialista que tanto nos simpatiza. Ese es nuestro otro problema, no queremos “perder” la firmeza de las formas físicas, no queremos dejar de buscar el sentido de la vida por otro camino que no sea el de las emociones y la autosatisfacción de los sentidos; nada es tan contradictorio e incomprensible para el humano actual que recordar aquella frase: “déjalo Todo y sígueme”.

En “Retorno A-Malla” como autor me desprendo de cualquier pretensión de decir otra cosa que millones no hayan pensado en el pasado y miles lo hayan dicho; habrá afirmaciones que no he leído en ningún libro, pero ello no descarta que otros las hayan intuido o pensado; la

originalidad sin embargo sí queda implícita en el hecho de formar parte de una manera sistemática de análisis, de la mano de un código a todas luces coherente como el que ofrece la Matriz Matemática Maya, toda una tabla de permutaciones de la inteligente energía como materia prima de La Creación, además, código eventualmente usado como calendario pero en lo cual no agota sus posibilidades de inter-conector de realidades multi-dimensionales.

“Retorno A-Malla” es un ensayo crítico y por momentos implacable con todo aquello que nos aleje del objetivo primordial, a la vez proponente de la imperiosa necesidad de reasumir el compromiso con el orden natural, es una fuerte llamada de atención a todos aquellos que despreviadamente creen que con solo las buenas intenciones basta, que consideran impropio confrontar la falsedad, el oprobio, el imperio de la maldad al menos en sus bases filosóficas e ideológicas. En este sentido, no es una propuesta dialéctica o diletante que se proponga revisar la infraestructura del sistema de dominación, en algunos aspectos lo hará cuando fuere necesario, pero lo que sí se propone es aportar bases para la comprensión de ese antiguo código que nos pone de retorno con nuestro proyecto espiritual. Para el sistema materialista representado por el arquetipo de *Cain*, con su proyecto *Anakín* de alejamiento en rebeldía contra la divinidad Creadora y sus Leyes, los seres humanos son físicos, instintivos, emocionales y con mente concreta, con algún interés en lo espiritual como manera de canalizar lo aún no comprendido; para la cosmovisión maya, somos entidades espirituales descendidos a voluntad a los mundos del Tiempo y por consecuencia de la materia, para hacernos partícipes de la evolución de estos mundos y que a partir de sus patrones vibratorios primitivos alcancen las vibraciones de orden superior, lo cual implica la experimentación en las fases biológicas, instintivas, emocionales, mentales, temporales y por supuesto espirituales, todo lo cual se engloba como el arquetipo de *Abel* y en el *Proyecto Crístico de Humanidad (Humankin)*

3 de GHB La sabia ciencia Maya está de retorno. (II)

La Inteligencia Maya no se tomó la molestia de codificar esta instrucción sino fuera imprescindible y con la más pasmosa seguridad, no la puso de esta específica manera a no ser que fuera comprensible. Las personas desean comprender las grandes verdades sin ningún esfuerzo, les parecería estupendo que se vendieran comprimidos con las fórmulas mágicas que abreviaran el aprendizaje; desafortunadamente para los cómodos, la evolución es el largo camino de la comprensión de La Ley Natural y La Verdad y nada ni nadie va a reemplazar esta previsión de La Divinidad. Es lógico y natural que opongamos resistencia a reaprender, puesto que ello supone que hasta el momento habíamos estado divagando con modelos inapropiados que nos llevaron por extensas divagaciones con muy poca profundidad, pero una vez comprendido el código, todo comienza a verse tan claro y nos vemos tan sorprendidos que hubiéramos deseado ese encuentro con antelación. Así como al niño le pueden parecer incomprensibles las tablas de multiplicar cuando apenas está intentando entender la suma, de la misma manera lo Maya requiere del pequeño esfuerzo que supone un cambio del formato actual para repensar nuestra realidad, realidad que para poderla comprender y superar hace inminente el retorno al formato original con el cual inscribimos el 90% de nuestra evolución en los millones de años precedentes. Ese formato tiene todo que ver con las Leyes del orden natural, que abandonamos poco a poco en el periodo mal llamado histórico y que deberíamos reconocer como *histórico materialista* para ser precisos. La verdadera y extensa Historia humana no ha sido contada y su más reciente pequeña fracción de cinco mil años tergiversada, por cuanto ha sido escrita por los impositores que montaron su *matrix* de manipulación. No nos llamemos a engaños, aquellos que nos han manipulado no tienen la menor vergüenza ni altura moral y no van a desmontar el drama que les entregó el poder; es la propia Humanidad, la que en su apertura de consciencia y sensatez debe decidir abandonar la actitud pasiva, aletargada, temerosa que le ha llevado a la postración actual; y para nada estoy llamando a organizar otra guerra, otros ejércitos, muy al contrario, eso es justo lo que no se debe hacer puesto que ese es su fuerte y de ello se nutren; la batalla no es cuerpo a cuerpo, ni cohete contra cohete, es dialéctica e interna, es con la verdad y contra la falsedad, es con indiferencia ante sus propuestas y exigencias, es pasivamente activa, generosamente amorosa y compasiva, no es a muerte, es com-pasión por la vida, pero por la vida con su sentido completo Espíritu-Tiempo y Voluntad al unísono. Recordad que esta fórmula la dejó enseñada el Mago Merlín con el mito de Camelot: "...a los magos negros se les combate con la indiferencia" e históricamente lo puso en práctica Mahatma Gandhi nada menos que contra el gigante inglés y ya conocemos todos el resultado. Ahora no se trata de liberar países, se trata de liberar al planeta de la hechicería de los magos negros de turno, y como desde siempre, *La Luz es Luz* y no falta de oscuridad; entonces pondríamos *luz* en todas las oquedades; *equilibrio* en las relaciones comenzando por las personales; *justicia* en nuestras decisiones iniciando por casa; *verdad* en nuestra expresión comenzando con el pensamiento y extendiéndola a la acción de cada momento; *fuerza* en la voluntad -nadie ha dicho que la tarea es fácil-; *convicción*, puesto que no se trata de seguir una nueva corriente; *amor propio*, que tan distante lo hemos tenido por seguir quimeras ajenas a nuestro real propósito; *pasión y enamoramiento* en la dirección del logro de Humanidad; *unidad de criterio* para discernir en cada momento; *sumisión* ante nuestra misión más alta que es siempre espiritual; *respeto* por los demás pues yo formo parte de los "demás de los demás"; *universalidad* y amplitud mental para no reincidir en el sectarismo y la prepotencia, y cómo no, una infinita *compasión* para comprender la debilidad humana en todos sus aspectos, matices y corolarios, quizás de esta manera tengamos un atisbo de lo que se quiere significar cuando afirmamos que somos seres *trascendentes*.

Pero continuemos con la exposición que traíamos: El año de 1.987 marcó un punto importante para el Proyecto Humanidad y la tierra misma; el tiempo de la profecía Maya llegó a su cumplimiento en el momento de mayor inestabilidad en todos los órdenes para todos los reinos, pues como sabemos, los humanos hemos interferido el orden natural y desarmonizado las relaciones entre unos y otros, como reflejo de nuestro propio comportamiento como especie.

En el año 843 d.J.* luego de abandonados los sitios ceremoniales Mayas por recomendación de los maestros instructores en su partida en el 830, se da inicio a dos ciclos que habrán de culminar en 1.987, año de la “Convergencia Armónica” o inicio de la liberación de los seres de buena voluntad. De 843 a 1.519 el “Oxlahún-tikú”, un primer ciclo de 13x52 años (13 cielos, 13 ciclos humanos de 52 años), que culmina con la llegada de Hernán Cortés a territorio Maya otrora abandonado, cumpliéndose así la primera parte de la profecía sentenciada, pero reforzada en el año 999 por el último sacerdote de Quetzalcôatl (Ce Ácatl Topiltzin, en el territorio que siglos después fuera ocupado por los Aztecas) tras su expulsión por los chichimecas.

El descubrimiento, destrucción y olvido del mundo Maya, forma parte de otra persecución sistemática más antigua, que se remonta al comienzo mismo de nuestra “historia”, entendida ésta desde los albores de la escritura según el concepto occidental; desde la Babilonia de los adeptos del dios Baal-Marduk-AmónRa, ciertamente dominante no sólo en el aspecto religioso sino en toda la vivencia cotidiana de los pueblos acadio, sumerio, y por supuesto babilónico, incluido Egipto faraónico y los cananeos en Mesopotamia que fueron desterrados con su dios Seth de Egipto cuando perdieron una guerra religiosa (sus descendientes son ahora los libaneses, de allí la insistencia de los pseudos-israelitas de ahora por pretender aún ahora esos territorios); era necesario clausurar todo vestigio de calendarios base 13, de conceptos elípticos de movimientos siderales, de modelos matemáticos de tiempo base 18, 20 y 28; en la época subsiguiente se impondrán calendarios base 12 y 30, conceptos físicos de movimiento circular y modelos matemáticos en sistema decimal.

** Desde diversos puntos de vista de mi formación conceptual, Jesús no equivale a Cristo y por tanto no se puede decir, sin agredir esta verdad, A.C. o D.C. para referirse a antes o después del Maestro Jesús (Moisés, Budda, Krisnha, Abel y cuatro momentos previos más también representaron la Consciencia Crística en esta tierra sólo que la ortodoxia no les avala porque se derrumbaría su modelo). Por tanto, cuando se hace esa afirmación, no se está teniendo en cuenta a los maestros avatares de Consciencia Crística que le precedieron, pero aún el ocultamiento es más profundo que en lo histórico y atañe a la concepción cosmogónica: El Cristo, jamás puede ser un Ser humano, ni siquiera el maestro Jesús, porque El Cristo, es el arquetipo de la Consciencia Universal que representa la unificación de la “inteligencia”, la energía, la vibración de todos los enjambres estelares existentes en un universo, para sólo referirme a las estructuras densas, pero también están unificadas las multidimensionales. El Cristo es un estadio de la Consciencia Cósmica y por ello no se le puede limitar a un ser humano, por grande que nos parezca, y no por ello estoy pretendiendo rebajar la importancia del maestro Jesús. A lo largo del libro, cuando deba escribir fechas en las cuales es necesario especificar antes o después de Jesús escribiré A.J. o D.J. (a veces en minúsculas). Tampoco es válido decir a.d.n.e. (antes de nuestra era) porque es una afirmación falsa; el momento del nacimiento de Jesús no marcó el paso de ninguna era a otra, ni siquiera la zodiacal, que habría sucedido en el año 41 de su natalicio, pero sucede que la ortodoxia no se concede el lujo de avalar académicamente a la astrología, aunque en privado la consulten.*